

# La Reunión Artística: Creando el Espacio para el Espíritu

*Holly Koteen-Soulé*

---

Cuando Rudolf Steiner reunió a los individuos que se convertirían en los maestros de la primera escuela Waldorf, les pidió que trabajaran de una manera innovadora, no sólo con los niños, sino el uno con el otro. Les pidió que trabajarán juntos de tal manera que invitaran a su labor la guía y el interés de los seres espirituales.

El reto de crear y mantener una conexión con el mundo espiritual hubiera parecido difícil en esa época, puede que hoy en día, sea más difícil aún. El materialismo se ha fortalecido considerablemente en el siglo XXI, y ha traído consigo una necesidad cada vez más apremiante de equilibrar, sanar, y renovar nuestro día a día.

El salón de clases Waldorf es un lugar donde este elemento espiritual renovador vive. Surge de los niños en sí y de cómo trabajamos con ellos. También podemos encontrar este elemento en la vida de reuniones y encuentros de la escuela, en cómo los maestros y otros adultos trabajan juntos. Existen muchos recursos

acerca de cómo gestionar reuniones de manera efectiva, este artículo se enfocará en cómo crear el espacio para el espíritu en esas reuniones. En cómo al hacer esto podremos fomentar nuestro desarrollo individual en encuentros con colegas, y fortalecer nuestros grupos y comunidades.

Otro objetivo será explorar las reuniones como actividad artística. Comprender una junta como una forma de arte y usar una actitud artística al planear y gestionar una reunión puede lograr que los participantes se sientan refrescados e inspirados al término de ésta. Si bien puede ser positivo incluir una actividad artística en el orden del día, es esencial que la junta en sí sea artística y que contenga la integridad, el dramatismo, y la dinámica de cualquier otra creación artística. La actividad artística a menudo es el umbral donde reconocemos los arquetipos espirituales y construimos el entendimiento espiritual. Una junta que se gestiona como una forma de arte, le da más posibilidades a los participantes de lograr esto.

---

---

## LAS JUNTAS COMO PRÁCTICA ESPIRITUAL

---

### Despertando en el Otro

Tras el incendio del primer Goetheanum, y durante el período de desasosiego de la Sociedad Antroposófica, Rudolf Steiner empezó a hablar con urgencia acerca de la necesidad de construir comunidades basadas en un propósito espiritual compartido, más allá de nuestras raíces culturales o hereditarias. Describió el despertar físico como una respuesta al estímulo del mundo natural que nos rodea. Nuestro despertar en un nivel superior ocurre cuando nos encontramos con el alma-espíritu de otros seres humanos. Incluso llegó a decir:

Somos incapaces de comprender el mundo espiritual, a pesar de las múltiples bellas ideas que hemos aprendido de la Antroposofía, o de nuestro aprendizaje teórico de asuntos como el cuerpo etérico y el cuerpo astral. Únicamente comenzamos a desarrollar una comprensión del mundo espiritual cuando nos despertamos en el encuentro con el alma-espíritu de nuestro prójimo.(1)

En otras ocasiones, Steiner también habló de una necesidad de nuestra época (la quinta época Post Atlante) que únicamente se puede satisfacer trabajando en grupos. Se refería específicamente al Espíritu de la Hermandad, que flota sobre nosotros en el reino de las jerarquías superiores, y que ha de ser cultivado

conscientemente para que pueda fluir hacia las almas humanas en el futuro. Estas aseveraciones son un fuerte llamado para crear oportunidades que fomenten más, no menos, encuentros con colegas, a pesar de los enormes retos que todos conocemos.

El Ritual Reverso se considera, en las juntas, como una práctica espiritual. Puede ser de ayuda el recordar, gracias a nuestra visión antroposófica, que en cierto momento de la evolución del cosmos y de la humanidad, los seres creativos superiores se alejaron de la esfera terrestre. Este alejamiento fue necesario para que los seres humanos se desarrollaran en libertad. Como resultado, la tierra física se está muriendo. El ser humano, dotado de libertad, y de la posibilidad de desarrollar una consciencia espiritual, se ha convertido en un factor cada vez más importante para el futuro de la tierra.

Una de nuestras tareas es ayudar a re-vivir a la tierra. Eso lo hacemos a través de la sustancia de nuestro pensar humano, no con nuestros pensamientos y reflexiones comunes, sino con pensamientos espirituales que surgen de las imaginaciones, inspiraciones, e intuiciones creativas. Según Steiner, estos pensamientos creativos representan una nueva forma espiritual de comunión para la humanidad. Él dio muchas indicaciones

---

de cómo, tanto individuos como grupos, pueden trabajar con pensamientos creativos vivificantes, que les beneficiarán a ellos y a la humanidad en general.

Steiner estaba profundamente convencido que la forma adecuada para construir comunidades en nuestra época, es lo que él llamaba el Ritual Reverso. Él distinguía este ritual del ritual tradicional religioso, donde un mediador se encarga de llamar a las jerarquías espirituales a un cierto lugar. “La comunidad antroposófica busca elevar las almas humanas hacia los mundos suprasensibles para que puedan estar en compañía de los Ángeles”.

Es necesario hacer más que simplemente hablar de seres espirituales. Debemos buscar las oportunidades más cercanas, que nos permitan estar en su compañía. El trabajo de un grupo antroposófico no consiste en discutir ideas antroposóficas, sus miembros tienen que sentirse tan ligados unos con otros, que el alma humana se despierta en el encuentro con el alma humana. Y juntos, todos son elevados hacia el mundo espiritual, hacia la compañía de los seres espirituales, lo cual no equivale a contemplarlos. No es necesario verlos para vivir esta experiencia.(2)

*La Imaginación del Colegiado* también conocida como *La Imaginación de los Maestros*, que Steiner le dio al primer grupo de maestros, es un ejemplo

del Ritual Reverso, donde un grupo trabajando con una misma imagen meditativa, crea la posibilidad de conectarse con ciertos seres espirituales y de bajar impulsos creativos para su trabajo en la tierra.(3)

Si los maestros Waldorf buscan trabajar con estas ideas y con el ejemplo de la Imaginación del Colegiado, ¿Cómo podemos, a la luz de este conocimiento, planear juntas de facultad y Colegiado? ¿Cómo lograr una vida de reuniones que alimente espiritualmente a cada individuo, y edifique el sentido comunitario en nuestras escuelas?

## Un Espacio para el Espíritu

Todos sabemos lo que se siente participar en una junta exitosa, al terminar la junta nos sentimos energizados. También sabemos que lo que se dió no lo podría haber logrado ningún miembro del grupo solo. Estos son indicadores de la presencia del espíritu. Es posible aprender a crear este tipo de reunión. Una junta que nos eleva de nuestra percepción ordinaria y nos permite la posibilidad de trabajar más conscientemente con el mundo espiritual podemos crear más espacio para el espíritu en nuestras juntas de las siguientes maneras.

*I. Compenetrar la sala de juntas de un sentido de cuidado consciente.* Hay ciertos individuos que tienen un sentido natural de lo que se necesita para preparar un

espacio dónde va a haber una reunión. Al preparar el espacio con cuidado, estamos trabajando con los elementales, seres espirituales quienes, según Rudolf Steiner, son desprendimientos de las jerarquías superiores, para crear el mundo material. Los elementales tienen mucho que ver con el ambiente físico y con nuestro bienestar físico. Están relacionados con nuestro pensamiento, sentimiento, y voluntad, y también con nuestras comunicaciones.

En mi experiencia el cómo se prepara un espacio puede tener el mismo impacto en una junta como en nuestro salón de clases, cuando nos aseguramos que estén limpios, ordenados y bellos. Imaginemos cómo la organización de los muebles podría mejorar la calidad de la interacción del grupo. Consideremos tener en el centro un ramo de flores de la estación que uno de los miembros del grupo ha cortado, en lugar de comprar un ramo de flores en la florería. Es de gran ayuda si los miembros de la facultad se turnan preparando el espacio, para que cada vez más miembros del grupo puedan percibir la importancia de este aspecto de la junta.

*II. Crear un ambiente de umbral.* Las juntas que comienzan con un momento de silencio y un ambiente de reverencia, permiten a los participantes darse cuenta de que están atravesando algún tipo de umbral, yendo de su conciencia cotidiana hacia un sentido amplificado de presencia. Tener conocimiento explícito

de nuestra ayuda espiritual, del espíritu de la escuela, y de aquellas personas conectadas a nuestra institución que ahora están en el mundo espiritual, también puede transformar la conciencia del grupo. Un esfuerzo consciente para empezar a tiempo ayuda a crear el sentido de atravesar el umbral juntos. Un verso puede ser el umbral, y dicho de la manera correcta nos ofrece una especie de abrigo protector contra cualquier cosa que pase en la junta.

*III. Restablecer el sentido de grupo.* Esta actividad cuenta con dos partes. La primera es el reconocimiento de los individuos, y la segunda es la afirmación del propósito del grupo. La clave de la primera parte es el interés que mostramos el uno en el otro, escuchar a nuestros colegas compartir algo de sus vidas o de un aspecto de su trabajo con los alumnos nos puede despertar hacia el otro poderosamente. Este momento de compartir puede ser breve, y si se trata de una facultad amplia quizás solo parte del grupo pueda compartir cada semana. También se puede compartir algo relacionado a la estación. Por ejemplo, en la época de San Miguel, el foco central puede ser ¿En tu vida hay algo que requiera una explosión de valor y voluntad?

Esta parte de la junta nos ayuda a profundizar cómo comprendemos a nuestros colegas, y podemos construir

un nivel de confianza que necesitaremos para trabajar juntos asuntos espirituales. El movimiento, y la actividad artística también nos pueden ayudar a fortalecer la capacidad de trabajo en equipo, sobre todo si se trata de asuntos que requieren sensibilidad hacia el otro. En este momento de la junta, el “Yo” de cada individuo ha sido visto, y él o ella se pone a trabajar en equipo con el “Nosotros”.

La segunda parte de establecer el sentido de grupo requiere una afirmación del propósito o labor del grupo. Un verso o una lectura pueden ser de ayuda, pero deben ser relevantes y vivos para todo el grupo. Para algunos grupos es importante escoger una forma diferente de abrir cada año, o de trabajar con los festivales para así fortalecer el sentido de comunidad y propósito en este momento de la junta. Para otros grupos, trabajar conscientemente con el mismo verso año tras año puede llevarles a una comprensión cada vez más profunda de su significado y de su efecto. Si bien a menudo se usa el estudio para proveer un foco común para el grupo, sólo será de provecho si cada miembro está involucrado de manera activa.

*IV. Afinar la práctica del escucha y habla consciente.* Sabemos que para poder escuchar de manera perceptiva a otra persona es necesario que soltemos nuestras simpatías, nuestras antipatías, y nuestras ideas preconcebidas. De hecho,

por un instante, tenemos que dejar ir a nuestro Yo para experimentar el Yo del otro mientras habla. Marjorie Spock habló poéticamente acerca de los efectos de la escucha perceptiva. Para empezar, veamos lo que pasa en el alma del escuchador:

Ocurre un milagro de autosuperación cada vez que el escuchador realmente le presta su oído al otro. Si va a entender a la persona que habla, debe retirar la atención de sus propias preocupaciones y dársela de regalo a un escuchador. Limpia su escenario interior como alguien que, temporalmente, le cede su hogar a otros, y permanece únicamente como sirviente. El que escucha literalmente sostiene el pensamiento del que habla. “No yo, sino el Cristo en mí” esto vive en cada acto de escucha genuino.

Para continuar, veamos qué le pasa al que habla cuando es escuchado perceptivamente. Ocurre otro tipo de milagro en él. Quizá se pueda describir como un pujante nacimiento primaveral. Antes de expresar su idea, ésta vivía en su alma únicamente como potencial, cuál semilla obligada a yacer en la tierra invernal. Al ser escuchado con verdadero interés, es como si el sol, y el calor, la lluvia y otros elementos cósmicos que provocan el crecimiento, actuarán sobre esa semilla. La tierra del alma donde se plantó esa idea, sé vivifica mágicamente. Bajo esa influencia benigna, los pensamientos crecen, cumplen su ciclo, sus promesas.

Además fertilizan la tierra gracias al simple hecho de haber vivido ahí. Las próximas ideas serán mejor recibidas en esa tierra y crecerán más vigorosamente, y el alma que las abraza comenzará a cumplir la intención de los dioses: ser fuerza creativa de la evolución.(4)

Breves espacios de silencio también permiten que los pensamientos maduren y caigan a la conversación. Podemos darle desde nuestras almas a los pensamientos semilla de nuestros colegas, lo que el sol y la lluvia le dan a la planta que crece. Es raro el grupo que no necesita reafirmar regularmente su compromiso de hablar y escuchar mejor de manera regular.

*V. Trabajar con visualizaciones imaginativas en el tiempo.* La imaginación es un idioma que da frutos en el mundo espiritual. Al traducir las preguntas y problemas del grupo a cuentos e imágenes, se beneficiará el trabajo meditativo grupal en la junta, y el trabajo individual a lo largo de la semana. Podemos buscar un arquetipo, mito o cuento de hadas que nos ayude a develar nuevas facetas del asunto que estamos considerando. Si nos damos tiempo, a lo largo de dos o tres juntas, para explorar grandes preguntas, podremos obtener una visión enriquecida. Los colegas buscarán no apoyar un proceder u otro en particular, y estarán más abiertos a la nueva información que emerge en esta etapa. Es de gran ayuda haber trabajado con estas visualizaciones imaginativas al

hacer el estudio del niño, crear confianza en esa situación puede fomentar la creación de la confianza en otras.

*VI. Compartir responsabilidad.* Aquellos individuos capaces de sostener la conciencia del grupo, poseen ciertas capacidades que generalmente son reconocidas por los otros miembros del grupo. No todos tenemos estas capacidades en las mismas cantidades, pero es importante reconocer los talentos entre los colegas, y darnos oportunidad y apoyo para desarrollar capacidades en potencia. Diferentes personas pueden dirigir diferentes partes de una junta un grupo de 2 o 3 pueden planear la agenda o el orden del día. Aquellos encargados del calendario anual pueden tener la oportunidad de hacer revisiones regularmente.

Es claro que un grupo goza de salud cuando los individuos que lo conforman continúan creciendo y desarrollándose. Hasta el más hábil facilitador necesita dar un paso atrás o trabajar con un nuevo colega, para poder adquirir perspectivas frescas. Es más factible que todos se sientan involucrados, si el liderazgo es rotativo, y hay varios individuos que llevan diferentes aspectos de la junta. Todos somos responsables de traer al grupo el resultado de nuestra vida meditativa individual. El liderazgo espiritual necesita que aprendamos a crear las condiciones para poder sostener conversaciones

significativas, y después cómo ayudar al grupo a darle seguimiento a lo que surge de esas conversaciones.

**VII. *Que respire la junta.*** En nuestro trabajo como maestros es preciso que preparemos con cuidado, y estemos listos para responder a lo que surja de nuestros alumnos. Una junta o reunión que tiene congruencia y fluye, seguramente es el resultado de un orden del día bien elaborado, y de ciertos ajustes hechos durante la junta para encontrar el sentido de claridad y dirección. Será provechoso si acordamos anteriormente cómo lidiar con nueva información o cambios al orden del día. Una relación rítmica con el tiempo en una junta, crea la apertura para que surjan observaciones espirituales, en lugar de acabar con un orden del día sobrepoblado o sin forma.

Hay varias maneras de lograr que una junta sea más rítmica. Por ejemplo, respetando los tiempos establecidos en el orden del día, sin caer en una rigidez que trunque a los participantes o temas. Se puede variar el tipo de conversación, desde una donde todo el grupo participa, a conversaciones entre grupos pequeños, o reportes de individuos. Es importante crear un equilibrio entre lo pedagógico y los otros temas. Hay que mirar hacia atrás y mirar hacia el frente. Es necesario explorar nuevos asuntos y tomar decisiones juntos. Si el grupo no está moviéndose físicamente, tiene que haber

mucho movimiento interno. No olvidemos invitar al espíritu del juego y al espíritu del humor a nuestra junta.

**VIII. *Suponer que habrá sorpresas.*** Nada hay más desalentador que una junta completamente predecible. Por otra parte, una junta donde un grupo se ve arrastrado de aquí a allá por agendas personales es igual de frustrante. Estemos despiertos a las influencias de Ariman (demasiada forma) y Lucifer (demasiada impulsividad), ya que ellos obran en individuos y en grupos. Para poder mantener el rumbo en el río creativo espiritual, es esencial hacer preguntas verdaderas, practicar la positividad, y mantener nuestra mente abierta. Está bien no saber, hay que esperar que las respuestas y soluciones llegarán de lugares insospechados.

**IX. *Hacer el Repaso.*** Al momento de hacer el repaso de la junta, podemos reflexionar sobre lo que funcionó y lo que podía haber funcionado mejor, para seguir mejorando nuestro trabajo juntos. El repaso también tiene otro propósito importante. Así como nuestro repaso nocturno es el arranque de la conversación con nuestro Ángel durante el sueño, el repaso de nuestra junta es una semilla para la conversación que continuará con el mundo espiritual entre las juntas.

Muchas veces, al durar la junta más de lo esperado el grupo deja el repaso de

lado. Sin embargo, a menudo el repaso captura los aspectos esenciales de la junta de manera breve y condensada. En este sentido, la poesía es más útil que la prosa. Caracterizaciones breves, una palabra, o una imagen pueden iluminar escondidos tesoros. El oír voces individuales durante el repaso, es un buen cierre, así como las contribuciones personales fueron una buena manera de abrir.

El repaso no es una repetición de ninguna parte de la junta, debería aportar claridad a aspectos del contenido, de procesos y de interacciones, que se verán beneficiadas gracias a la conciencia ampliada de los individuos y del grupo. Un facilitador perceptivo para el repaso de diferentes maneras y ofreciendo preguntas que permitirán descubrir información nueva. “¿En qué momento de la junta sentimos gratitud?” “¿Hubo momentos de tensión no resuelta?” “¿Qué hicimos que pueda interesarle a nuestros ayudantes espirituales?” El repaso en forma de pregunta sincera es la mejor invitación que podemos hacerle a los seres individuales.

*X. Preparación y seguimiento.* Sí reconocemos que nuestras juntas son una especie de ritual, entonces su preparación y el seguimiento que le demos son tan importantes como la junta en sí. La preparación requiere más que un simple vistazo a la orden del día. Cuando los individuos vienen a una junta tras pensar

en los asuntos y en sus colegas la noche anterior, el terreno espiritual ya está arado.

Cómo sostenemos las preguntas y las tareas de una junta a la otra también influye en la sana germinación de las semillas sembradas en la junta. Otro factor que influye es cómo cada individuo sostiene al grupo entre las juntas. El trabajo rítmico con el tiempo tiene aspectos tanto físicos como espirituales. Al liberar de manera consciente, las ideas que han surgido del grupo al mundo espiritual, es muy posible que regresen más completas o arquetípicas.

Éstas son algunas realidades que podemos considerar al construir un recipiente para el aspecto espiritual de nuestro trabajo, tal como hacemos al construir el hogar físico de nuestras escuelas.

---

## LAS JUNTAS COMO ARTE

---

### El Proceso Artístico

De acuerdo a Rudolf Steiner, las artes se experimentaban en civilizaciones antiguas como algo más integral a la vida de lo que son hoy. La creatividad artística se experimentaba como una actividad espiritual trascendental, que fluía desde un estado afinado al espíritu, en el cual los seres humanos vivían en aquellos tiempos. Desde el auge del materialismo, el estatus del arte ha cambiado de necesidad a lujo. (5)

Rudolf Steiner también observó que en nuestros tiempos, el anhelo al arte surge al reconocer los límites del pensamiento abstracto. Las ideas solas no logran iluminar el mundo en toda su riqueza; únicamente nos muestran el camino a una realidad más profunda. El sentimiento artístico, dijo Steiner, surge cuando percibimos la presencia de algo misterioso, como lo son ciertos secretos de la naturaleza, que únicamente se develan a través de nuestros sentimientos. El conocimiento no sólo es cuestión de la cabeza, también es cuestión del corazón. Para descubrir una realidad viva y completa necesitamos crear y practicar arte. Steiner vio la fructificación de las artes en nuestro tiempo como tarea importante de la Antroposofía, y el mismo adoptó varios proyectos artísticos durante los últimos años de su vida. (6)

El artista contemporáneo que participa en el proceso creativo, fluye entre las percepciones de los sentidos y las visiones intuitivas. Despierto pero de manera ensoñada. Steiner describe los cambios sutiles que ocurren en una persona que realiza actividad estética (sin importar si la persona está creando o disfrutando del arte), los órganos sensorios se ven vivificados y los procesos corporales de vida se elevan a procesos de calibre anímico. (7)

En la actividad artística, utilizamos nuestro sentido afinado del sentimiento más que nuestras simpatías y antipatías cotidianas. El artista, consciente o inconscientemente, se acerca al umbral entre el mundo sensible y suprasensible y trae algo de regreso del mundo suprasensible al mundo de los sentidos. Su creación resulta ser una realidad específica experimentada y elevada a expresión universal.

Como maestros Waldorf comprendemos la importancia de las artes y de nuestra propia creatividad a la hora de trabajar con los alumnos. ¿Somos capaces de imaginarnos un enfoque conscientemente artístico y un sentimiento intensificado a la hora de trabajar con nuestros colegas en las juntas?

## Arte Social

En el ciclo de conferencias *El Arte a la luz de la Sabiduría Iniciática* (GA 275)(8), Steiner relaciona cada una de las artes con varios miembros del ser humano. Dice que las leyes del cuerpo físico se expresan en la arquitectura, el etérico en la escultura, el astral en la pintura, y el Yo en la música. El Yo Espiritual en desarrollo está ligado a la poesía, y el Espíritu de Vida a la euritmia. Según Steiner, el arte superior es el arte social.

Las primeras tres artes -arquitectura, escultura y pintura (incluyendo dibujo)- son las artes espaciales. Estas surgen de los procesos formativos y de los ciclos evolutivos anteriores. Están ligadas a fuerzas escultóricas que vienen del pasado, y que, en el contexto educativo, ayudan a los niños a incorporarse a su cuerpo.

En cambio, las artes temporales -música, oratoria y poesía, y euritmia- están ligadas a los impulsos que vienen del futuro. Como maestros Waldorf, trabajamos desde nuestros cuerpos superiores y fuerzas musicales para guiar apropiadamente a nuestros alumnos en sus vidas presentes. El arte social también pertenece a este grupo, pero es más joven, menos tangible, y aún menos desarrollado que la euritmia. ¿Cómo estudiar y practicar el menos tangible de las artes?

Mi experiencia me ha enseñado que trabajar con cualquiera de las demás artes

nos provee de un “manual de instrucción” básico para el arte social. Al practicar arte, es más fácil aplicar los principios de actividad creativa a cualquier aspecto de la vida, incluso situaciones sociales.

Como maestra de la primera infancia, cuando tenía un día particularmente bueno en el jardín de niños me sentía como si los niños y yo nos hubiésemos pasado toda la mañana bailando una pieza exquisita de música. Al responsabilizarme de las juntas comencé a planear el orden del día como si estuviera componiendo o pintando, y durante la junta intentaba concentrarme en los elementos composicionales de repetición, variación, contraste, armonía, equilibrio, sorpresa y enfoque.

Además de los trabajos de Rudolf Steiner, también podemos aprender acerca del arte social en ciertos textos tradicionales donde el elemento espiritual renovador o sanador se representa simbólicamente: el agua de la vida en el mundo de los cuentos de hadas, el cáliz en la leyenda de Parsifal, la piedra filosofal de los alquimistas, y la conversación en el cuento de Goethe: *La Serpiente verde y la bella Lilia*.

En Norteamérica, le debemos mucho a Marjorie Spock, quién trajo hasta nosotros la preocupación de Steiner de construir comunidades. Ella tradujo las conferencias de Steiner *Despertando a la Comunidad* (GA 257) al inglés, y escribió

dos pequeños panfletos llamados *Arte Grupal Moral* que siguen siendo una gran inspiración para muchas personas. El término que ella usó para caracterizar el proceso donde un grupo convida a la verdad a estar entre ellos como un invitado, es *Conversación Goetheana*. Comenzó con la descripción de Goethe de la conversación como el arte de las artes, y describió la conversación goetheana como una forma de ritual reverso, y un adecuado modo de practicar el arte social.

### **Juntas Artísticas**

Nuestras sensibilidades artísticas y un enfoque artístico en nuestro trabajo en una junta, pueden fomentar la posibilidad de elevarnos hacia la compañía de los Ángeles, aunque sea por un momento. Las juntas pueden ser artísticas de diferentes maneras.

Una junta se hace artística cuando incluimos de manera consciente una actividad artística en el orden del día, y permitimos que lo que fluye de esa actividad realce nuestro trabajo juntos. También puede ser artística si usamos ricas imágenes para enriquecer nuestras conversaciones, y permitimos momentos de silencio que invitan a la inspiración creativa. Al ver la junta en sí como un proceso artístico, el facilitador y el grupo buscarán un sentido tangible de vida e integridad. Finalmente, si nos tomamos en serio nuestro trabajo de arte social, lo que sea que surja en la situación especial

de nuestras juntas tiene el potencial de fortalecer nuestras relaciones, y quizá hasta tenga un efecto sanador sobre otras relaciones en nuestra comunidad.

### **Conversación Consciente - Una Invitación**

Nadamos en un mar de espíritu. Sin embargo, nuestra conciencia cotidiana atada a la materia se olvida fácilmente de la realidad del espíritu que vive en y alrededor de nosotros. En esta época de Micael en especial, debemos despertarnos de esos lugares donde la marea materialista de la existencia nos arrastra sin darnos cuenta. No es fácil hacer a un lado las preocupaciones cotidianas que nos presionan día tras día, y crear un espacio para los encuentros con el espíritu en el otro, y con los seres espirituales del otro lado del umbral.

Como maestros Waldorf esta es una tarea que hemos aceptado, no sólo por nuestros alumnos sino también porque la conversación con el espíritu es la fuente de nuestra fortaleza, inspiración y creatividad. En nuestra vida en las juntas, a través de la práctica artística, y con conversación consciente, tenemos la increíble oportunidad de entrar en grupo, al reino sensible espiritual. Nuestro propio trabajo como individuos -y movimiento Waldorf en general- necesita esta fuerza espiritual renovadora para seguir creciendo y proliferando en todos los rincones del mundo.

---

**NOTAS**

1. Rudolf Steiner, *Awakening to Community* (Spring Valley, NY: Anthroposophic Press, 1974), p.97 (*Despertando a la Comunidad*).
2. *Ibid.*, p.157.
3. La descripción de la Imaginación está en *El Estudio del Hombre (Foundations of Human Experience*, pp.45–48.).
4. Marjorie Spock, *Group Moral Artistry: Reflections on Community Building* (Spring Valley, NY: St. George Publications, 1983), p.18 (*Arte Moral de Grupo: Reflexiones de la Creación de Comunidad*).
5. Rudolf Steiner, *The Arts and Their Mission* (Spring Valley, NY: Anthroposophic Press, 1964), Lecture II (*Las Artes y Su Misión*).
6. Rudolf Steiner, *Art as Spiritual Activity*, Michael Howard, ed. Ch. 5: “The Two Sources of Art: Impressionism and Expressionism,” Munich, Feb. 15, 1918 (Hudson, NY: Anthroposophic Press, 1998) (*El Arte como Actividad Espiritual* “Las dos fuentes del arte: IMPresionismo y Expresionismo”).
7. *Ibid.*, Ch. 4: “Sense Organs and Aesthetic Experience,” Dornach, Aug. 15, 1916. (Capítulo 4 “Órganos sensoriales y la experiencia estética”).
8. Rudolf Steiner, *Art as Seen in the Light of Mystery Wisdom* (London: Rudolf Steiner Press, 1984) (*El Arte a la luz de la sabiduría iniciática*).

HOLLY KOTEEN-SOULÉ ha sido maestra de la primera infancia desde 1988 en Seattle Waldorf School y (como maestra fundadora) en Bright Water School, Seattle. Es miembro de la facultad y directora de formación de maestros de la primera infancia en Sound Circle Center, Seattle. También es miembro del Consejo de la Sección Pedagógica.